

E

Editorial

El país y la región salen al pizarrón

El megacorte de energía desnudó las falencias del sistema interconectado y algunas tomas de decisiones sobre la marcha provocaron confusión incluso en autoridades locales. La dinámica de lo ocurrido es muy preocupante.

Este martes, cuando el reloj marcaba las 15:16 horas, se produjo un corte de suministro eléctrico que ocasionó un “black-out” prácticamente en todo Chile. A nivel nacional, el Presidente Gabriel Boric calificó el hecho como “indignante”. En efecto, el Mandatario declaró durante la noche del mismo martes que “lo ocurrido hoy (martes) nos indigna, no es tolerable por el actuar de unas empresas se altere la vida de los chilenas y chilenos”. Y si, hay responsabilidad por parte de los privados, de hecho, la empresa ISA Interchile, primera apuntada por este mega apagón, explicó que la causa del corte se debió a un “evento” que afectó el circuito que opera a 500 mil voltios, entre Vallenar y Coquimbo, momento en el que transportaba del orden de 1.800 MW en total. Aunque tenían para haber subsanado la problemática en “44 minutos”. Entonces ¿A qué se debe tanta demora?. Pues el mismo ministro de Energía, Diego Pardow, reconoció que en este caso existe “un conjunto de responsabilidades”. Aquí hay que detenerse en lo que declara la Asociación de Transmisoras de Chile, porque el diagnóstico es lapidario: “Estamos dependientes de una gran carretera, estamos dependiendo de líneas que no dan el abasto para la cantidad de energía que tienen que transportar”.

A nivel local, para colmo de males, hubo falencias en la comunicación de riesgo, puesto que el municipio de Diego de Almagro, erróneamente indicó a la comunidad dieguina que a ellos no les afectaba el toque de queda, y poco antes del inicio de la medida, debieron rectificar por “ordenes de arriba”. Resultado, cuatro de los cinco detenidos que registró la región por no respetar la medida, se debieron a la confusión provocada por la casa consistorial.

Pero lo peor de todo, es que en una provincia, como la de Copiapó, que tuvo serios inconvenientes para la restauración del suministro eléctrico, los trabajos se vieron aún más retrasados por el robo de cables de alta tensión registrados en el sector de Galleguillos. En fin, queda mucho por mejorar, pero todos y cada uno de nosotros, debemos poner de nuestra parte.